

Para el acto de celebración del XXX Aniversario de la Voz Cantante de Japón.

Queridos hermanos mi señores

Nuestra voración de pájaros nos ha enseñado que el canto es el respiro de un pueblo.

De la misma manera que nosotros necesitamos del aire para seguir existiendo nuestros pueblos necesitan las canciones: Vamos por todos lados recogiendo la parte más alada de nuestro mundo y poniendo en la boca de todos un pedazo de luz. Así esperamos que el bosque se pueble de canciones para que el alma popular sea cada vez más viva y más luminosa.

En esta tarea ustedes y nosotros somos la misma cosa porque la verdadera canción es una sola. Tenemos las mismas alas, la misma voz, el mismo canto.

Tal vez llegará algún día el momento en que todo sea canto. Nuestra misión estaría cumplida: no habría ya nada disonante sobre la tierra. Sin embargo en ese día estamos seguros de que ustedes y nosotros seguiríamos cantando; porque más allá de todas las luchas, caminos y miserias de la tierra está

solamente la canción.

Hoy día nuestro canto es un arma, un instrumento de trabajo, un compañero, una fuerza que nos mueve, un grito de auxilio, una bandera. Mañana será pura alegría.

Saludamos nuestro aniversario de la misma manera que vosotros: cantando.
¡Pueblo que canta, no morirá!

